

Uso del aprendizaje cooperativo para fortalecer habilidades lingüísticas en inglés en aulas de secundaria

Using cooperative learning to strengthen English language skills in secondary school classrooms

Utilizar a aprendizagem cooperativa para reforçar as competências em língua inglesa nas salas de aula do ensino secundário

Ramírez Solórzano, Fátima Lucía
Unidad Educativa Ciudad de Pedernales
fatima.ramirez@educacion.gob.ec
<https://orcid.org/0009-0009-7511-6132>



Velez Bravo, Carlos Alberto
Unidad Educativa Muisne
carlos.velezb@educacion.gob.ec
<https://orcid.org/0009-0001-1774-5645>



Rodríguez Bermúdez, Henyer David
Unidad Educativa Luis Aveiga Barberan
henyer.rodriguez@educacion.gob.ec
<https://orcid.org/0009-0007-6340-5792>



Pesantez Medranda, Ángela del Rocío
Unidad Educativa San Gabriel de Guachapeli
angela.pesantez@uesgg.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0007-8123-6777>



DOI / URL: <https://doi.org/10.55813/gaea/ccri/v6/nE1/827>

Como citar:

Ramírez Solórzano, F. L., Velez Bravo, C. A., Rodríguez Bermúdez, H. D., & Pesantez Medranda, Ángela del R. (2025). Uso del aprendizaje cooperativo para fortalecer habilidades lingüísticas en inglés en aulas de secundaria. *Código Científico Revista De Investigación*, 6(E1), 2460–2476. <https://doi.org/10.55813/gaea/ccri/v6/nE1/827>.

Recibido: 20/02/2025

Aceptado: 14/03/2025

Publicado: 31/03/2025

Resumen

El artículo analiza el uso del aprendizaje cooperativo como estrategia para fortalecer las habilidades lingüísticas en inglés en la educación secundaria, respondiendo a la necesidad de superar las limitaciones del enfoque tradicional. Mediante una revisión bibliográfica sistemática de estudios recientes en bases de datos académicas, se identificaron evidencias que demuestran la efectividad de esta metodología en la mejora de la expresión oral, la comprensión auditiva, la precisión gramatical y la adquisición de vocabulario. Los resultados destacan que la interacción entre pares favorece el aprendizaje significativo y reduce la ansiedad comunicativa. Sin embargo, se señala que la efectividad depende de la formación docente específica y de un clima de aula motivador y cooperativo. El estudio concluye que el aprendizaje cooperativo no solo mejora el dominio lingüístico, sino que también fortalece competencias sociales y afectivas, siendo necesario un enfoque sistémico para su implementación exitosa y sostenible en contextos educativos diversos.

Palabras clave: aprendizaje cooperativo; habilidades lingüísticas; educación secundaria; enseñanza del inglés; motivación estudiantil.

Abstract

This article analyzes the use of cooperative learning as a strategy to strengthen English language skills in secondary education, responding to the need to overcome the limitations of the traditional approach. Through a systematic literature review of recent studies in academic databases, evidence was identified that demonstrates the effectiveness of this methodology in improving oral expression, listening comprehension, grammatical accuracy and vocabulary acquisition. The results highlight that peer interaction favors meaningful learning and reduces communicative anxiety. However, it is noted that effectiveness depends on specific teacher training and a motivating and cooperative classroom climate. The study concludes that cooperative learning not only improves linguistic proficiency, but also strengthens social and affective competencies, and that a systemic approach is necessary for its successful and sustainable implementation in diverse educational contexts.

Keywords: cooperative learning; language skills; secondary education; English language teaching; student motivation.

Resumo

Este artigo analisa a utilização da aprendizagem cooperativa como estratégia de reforço das competências em língua inglesa no ensino secundário, respondendo à necessidade de ultrapassar as limitações da abordagem tradicional. Através de uma revisão sistemática da literatura de estudos recentes em bases de dados académicas, foram identificadas evidências que demonstram a eficácia desta metodologia na melhoria da expressão oral, da compreensão oral, da precisão gramatical e da aquisição de vocabulário. Os resultados destacam que a interação entre pares promove uma aprendizagem significativa e reduz a ansiedade de comunicação. No entanto, é de notar que a eficácia depende da formação específica dos professores e de um clima motivador e cooperativo na sala de aula. O estudo conclui que a aprendizagem cooperativa não só melhora a proficiência linguística, mas também reforça as competências sociais e afectivas, e que é necessária uma abordagem sistémica para a sua implementação bem sucedida e sustentável em diversos contextos educativos.

Palavras-chave: aprendizagem cooperativa; competências linguísticas; ensino secundário; ensino da língua inglesa; motivação dos alunos.

Introducción

La enseñanza del idioma inglés como lengua extranjera en la educación secundaria representa un desafío persistente en numerosos contextos educativos, particularmente en países de habla hispana donde el dominio de competencias lingüísticas en esta lengua es crucial para la inserción académica y profesional futura. Diversas investigaciones han señalado que, a pesar de los esfuerzos curriculares y pedagógicos implementados, los estudiantes de secundaria continúan presentando dificultades significativas en el desarrollo de habilidades fundamentales como la comprensión oral, la expresión escrita, la lectura y la comunicación verbal en inglés. Estas limitaciones obedecen a múltiples factores, entre los cuales destacan la metodología tradicional centrada en la transmisión pasiva de contenidos, la escasa motivación estudiantil y la insuficiencia de prácticas comunicativas reales dentro del aula (Gillies, 2016).

Dentro de las múltiples estrategias pedagógicas exploradas para abordar este problema, el aprendizaje cooperativo ha emergido como una alternativa efectiva que fomenta la interacción significativa entre estudiantes, el trabajo colaborativo y el desarrollo de habilidades sociales y comunicativas. El aprendizaje cooperativo, entendido como un enfoque didáctico en el cual los estudiantes trabajan en pequeños grupos heterogéneos para alcanzar metas comunes, promueve un ambiente de apoyo mutuo y responsabilidad compartida que resulta particularmente propicio para la adquisición de una segunda lengua. No obstante, su implementación en aulas de secundaria aún enfrenta resistencias, principalmente debido a la falta de formación docente específica y a la percepción errónea de que este enfoque podría disminuir la cobertura de contenidos exigidos por los programas oficiales.

Las afectaciones derivadas de no atender adecuadamente el desarrollo de las habilidades lingüísticas en inglés son múltiples. A nivel individual, los estudiantes presentan menores oportunidades de acceso a programas académicos de movilidad internacional, becas, y empleos calificados donde el manejo de este idioma es requisito indispensable (Rao, 2019).

En un plano más amplio, los sistemas educativos que no logran formar egresados competentes en inglés ven afectada su competitividad global, dado que el inglés sigue siendo la lengua franca en áreas como la ciencia, la tecnología, el comercio y la diplomacia internacional (Crystal, 2014). Además, la falta de dominio en inglés limita la participación de los jóvenes en escenarios multiculturales, restringiendo su acceso a fuentes de conocimiento y redes de colaboración a nivel global.

La presente revisión bibliográfica se justifica en la necesidad de analizar y sistematizar las evidencias empíricas disponibles respecto al impacto del aprendizaje cooperativo en el fortalecimiento de las habilidades lingüísticas en inglés en aulas de secundaria. Diversos estudios han demostrado que las dinámicas de interacción cooperativa permiten a los estudiantes exponerse a situaciones comunicativas más auténticas, favoreciendo tanto la fluidez como la precisión en el uso del idioma (Tran, 2014). Asimismo, se reconoce que la práctica del aprendizaje cooperativo puede incrementar la motivación intrínseca del alumnado, reducir la ansiedad lingüística y favorecer una actitud positiva hacia el aprendizaje de lenguas extranjeras. La viabilidad de adoptar este enfoque en el contexto de secundaria se fundamenta en su flexibilidad metodológica, su compatibilidad con enfoques curriculares basados en competencias, y la disponibilidad creciente de materiales didácticos y programas de formación docente orientados a su implementación.

El objetivo de este artículo es realizar una revisión crítica de la literatura científica reciente sobre el uso del aprendizaje cooperativo como estrategia para fortalecer las habilidades lingüísticas en inglés en aulas de secundaria. Se pretende identificar las principales metodologías aplicadas, los resultados obtenidos, las dificultades enfrentadas, y las recomendaciones derivadas de investigaciones empíricas, con el propósito de ofrecer un panorama integral que pueda orientar futuras prácticas educativas y estudios en este campo. De este modo, se busca contribuir al debate académico sobre la innovación metodológica en la

enseñanza de lenguas extranjeras y resaltar el potencial del aprendizaje cooperativo como herramienta para mejorar la competencia comunicativa en inglés entre los estudiantes de secundaria.

Metodología

La metodología utilizada en este estudio corresponde a una revisión bibliográfica de tipo exploratorio, cuyo propósito principal fue examinar y sintetizar los hallazgos existentes sobre el uso del aprendizaje cooperativo para fortalecer las habilidades lingüísticas en inglés en aulas de secundaria. Se optó por un enfoque cualitativo, ya que permite comprender y analizar en profundidad las características, los efectos y las implicaciones de las prácticas pedagógicas basadas en la cooperación en el contexto del aprendizaje de lenguas extranjeras.

La selección de las fuentes de información se realizó mediante una búsqueda sistemática en bases de datos académicas reconocidas, específicamente Scopus y Web of Science, priorizando artículos de investigación empírica, revisiones sistemáticas y estudios teóricos publicados en los últimos diez años. Se emplearon palabras clave en inglés como "cooperative learning", "English language skills", "secondary education" y "language acquisition", combinadas mediante operadores booleanos para refinar los resultados y asegurar la pertinencia de las publicaciones recuperadas.

Como criterios de inclusión se consideraron únicamente los estudios que abordaran el aprendizaje cooperativo en el ámbito de la enseñanza del inglés en secundaria, que presentaran evidencia empírica o discusiones teóricas relevantes, y que estuvieran publicados en revistas indexadas de acceso completo. Se excluyeron documentos duplicados, trabajos enfocados en niveles educativos distintos a la secundaria, investigaciones centradas en lenguas extranjeras diferentes al inglés y artículos de opinión sin respaldo metodológico.

La recolección de datos se estructuró en varias fases. Primero, se realizó una lectura preliminar de títulos y resúmenes para filtrar los artículos pertinentes. Posteriormente, se efectuó una lectura completa de los textos seleccionados para extraer información clave relacionada con las metodologías empleadas, los principales resultados obtenidos y las recomendaciones propuestas por los autores. Esta información fue organizada en matrices temáticas que facilitaron la comparación y el análisis crítico de los estudios.

El análisis de la información se efectuó mediante una técnica de síntesis cualitativa, enfocada en identificar patrones recurrentes, contrastes y vacíos en la literatura revisada. Se procuró mantener un enfoque crítico y reflexivo, evaluando la calidad metodológica de los estudios y considerando las limitaciones reconocidas por sus propios autores. Esta estrategia permitió elaborar un panorama amplio y fundamentado sobre el impacto del aprendizaje cooperativo en el fortalecimiento de las habilidades lingüísticas en inglés en el nivel de secundaria, así como identificar áreas que requieren una mayor atención en futuras investigaciones.

Finalmente, para garantizar la transparencia y la reproducibilidad del proceso de revisión, se documentaron todas las etapas de búsqueda, selección, extracción y análisis de datos. Esta metodología proporciona un sustento riguroso al presente trabajo, asegurando la validez de los hallazgos presentados y contribuyendo de manera significativa al cuerpo de conocimiento existente en el campo de la enseñanza de lenguas extranjeras.

Resultados

Impacto del aprendizaje cooperativo

La implementación de estrategias de aprendizaje cooperativo en la enseñanza del inglés como lengua extranjera en educación secundaria ha sido objeto de un creciente interés en la literatura educativa. Numerosos estudios coinciden en señalar que la interacción entre iguales

no solo facilita el aprendizaje de contenidos lingüísticos, sino que promueve habilidades comunicativas esenciales que son difíciles de desarrollar mediante métodos tradicionales centrados en la transmisión unidireccional del conocimiento. Este enfoque contribuye de manera significativa tanto a la expresión oral como a la comprensión auditiva, y además fortalece aspectos fundamentales de la precisión gramatical y la ampliación del vocabulario (Puyol-Cortez & Mina-Bone, 2022).

Mejora en expresión oral y auditiva

El aprendizaje cooperativo favorece un entorno natural de práctica comunicativa, donde los estudiantes son expuestos de manera constante a situaciones que requieren el uso del idioma de forma activa y significativa. La necesidad de negociar significados, formular preguntas, solicitar aclaraciones y construir respuestas complejas genera oportunidades genuinas para el desarrollo de la expresión oral. Estas interacciones grupales reproducen condiciones similares a las de una comunicación real, promoviendo la espontaneidad y reduciendo la dependencia de estructuras memorizadas, lo que resulta esencial para alcanzar una competencia comunicativa funcional.

Asimismo, la comprensión auditiva se ve fortalecida mediante la exposición continua a diversas formas de pronunciación, entonaciones y registros lingüísticos empleados por sus compañeros, factores que contribuyen a mejorar la capacidad de procesamiento del lenguaje en tiempo real (Gillies, 2016). Este proceso de escucha activa es particularmente valioso, ya que permite a los estudiantes desarrollar estrategias de interpretación, tales como inferir significados a partir del contexto y reconocer pistas no verbales que acompañan al discurso oral.

El impacto de las actividades cooperativas en el aprendizaje del inglés reveló que los estudiantes que trabajaron de forma cooperativa mostraron avances significativamente superiores en habilidades de comprensión auditiva y expresión oral en comparación con

aquellos que participaron en clases tradicionales. Estos hallazgos sugieren que el aprendizaje cooperativo no solo incrementa la cantidad de oportunidades de práctica, sino que también eleva la calidad de las interacciones, aspecto crucial para un aprendizaje significativo del idioma (Puyol-Cortez & Mina-Bone, 2022).

Adicionalmente, el aprendizaje cooperativo contribuye a reducir la ansiedad que habitualmente acompaña a la producción oral en lengua extranjera. Los ambientes de aprendizaje colaborativo, al basarse en el apoyo mutuo, minimizan el temor al error y la crítica, lo cual incentiva la participación activa de los estudiantes menos seguros, generando una mejora progresiva en su desempeño oral y auditivo (Cooperative Learning, 2024).

Aumento en precisión gramatical y vocabulario

Además del impacto en las habilidades orales y auditivas, el aprendizaje cooperativo tiene un efecto positivo en la adquisición y consolidación de estructuras gramaticales y en la ampliación del léxico. Las dinámicas de grupo permiten a los estudiantes observar y modelar el lenguaje utilizado por sus compañeros, lo que facilita la internalización de patrones gramaticales correctos (Storch, 2013). Este proceso de exposición y práctica repetida favorece el aprendizaje incidental de la gramática, que se produce de forma más efectiva que en contextos donde la instrucción se centra únicamente en la explicación de reglas de manera explícita.

Asimismo, los errores gramaticales son abordados de manera constructiva en el seno de los grupos cooperativos. La corrección entre pares, cuando es adecuadamente guiada por el docente, permite que los estudiantes reciban retroalimentación inmediata y contextualizada, lo que potencia una mayor conciencia gramatical y facilita la corrección autónoma de errores futuros (Nassaji & Swain, 2010).

Respecto al desarrollo léxico, los intercambios comunicativos en entornos cooperativos incrementan de manera notable la exposición y el uso de vocabulario nuevo. Durante las

actividades de grupo, los estudiantes tienden a emplear expresiones más variadas y específicas para cumplir con las tareas asignadas, lo que impulsa la adquisición de términos técnicos, académicos y coloquiales según el contexto de la actividad. Esta riqueza lingüística, resultado de la interacción social, difícilmente se logra en metodologías tradicionales que limitan la producción del estudiante al contexto de respuesta individual ante preguntas del profesor.

En un estudio longitudinal desarrollado por Pica (2005), se observó que los estudiantes que participaron en actividades cooperativas durante un año académico mostraron una mejora significativa no solo en su repertorio de vocabulario, sino también en su capacidad para emplear dicho vocabulario de manera apropiada y precisa en contextos comunicativos diversos.

Por todo lo anterior, es posible afirmar que el aprendizaje cooperativo constituye una metodología altamente efectiva para mejorar tanto la precisión lingüística como la riqueza expresiva de los estudiantes de inglés como lengua extranjera, aspectos fundamentales para su desempeño académico y futuro profesional en un mundo crecientemente globalizado.

Factores que afectan la efectividad

El éxito de las estrategias de aprendizaje cooperativo en la enseñanza del inglés como lengua extranjera en la educación secundaria depende de múltiples factores que configuran el entorno pedagógico. Si bien los beneficios de este enfoque han sido ampliamente documentados, su efectividad varía en función de condiciones específicas que pueden potenciar o limitar su impacto. Entre estos factores destacan, con especial relevancia, la formación docente en metodologías cooperativas y la calidad del clima de aula, particularmente en lo que respecta a la motivación de los estudiantes (Santander-Salmon, 2024).

Formación docente en aprendizaje cooperativo

La formación profesional de los docentes en las estrategias de aprendizaje cooperativo constituye una condición sine qua non para su implementación exitosa. En múltiples investigaciones se ha constatado que la falta de conocimiento profundo sobre la filosofía

cooperativa y sus principios metodológicos conduce a prácticas superficiales que distorsionan el verdadero propósito de esta pedagogía, limitándola a actividades grupales carentes de interdependencia positiva y responsabilidad individual (Gillies & Boyle, 2010).

Una revisión sistemática realizada por Tran (2014) evidenció que los docentes que habían recibido formación específica en aprendizaje cooperativo lograban promover una interacción de alta calidad entre los estudiantes, caracterizada por diálogos académicos sustantivos, distribución equitativa de la participación y resolución colaborativa de problemas lingüísticos. Estos resultados contrastan con los obtenidos en contextos donde los profesores aplicaban dinámicas grupales sin un conocimiento adecuado del enfoque, observándose interacciones superficiales y una tendencia al "free riding" o dependencia de unos pocos miembros del grupo.

La formación docente debe incluir no solo el conocimiento teórico de los fundamentos del aprendizaje cooperativo, sino también el desarrollo de competencias prácticas en el diseño de tareas "group-worthy" —es decir, actividades suficientemente complejas que requieran de la cooperación genuina para ser resueltas. Asimismo, es imprescindible capacitar a los docentes en técnicas de evaluación formativa que permitan monitorear tanto el producto como el proceso grupal, garantizando que todos los estudiantes asuman responsabilidades individuales dentro del trabajo colectivo (Santander-Salmon, 2024).

Un aspecto frecuentemente subestimado en la formación docente es la preparación para gestionar dinámicas interpersonales complejas, tales como los conflictos intra-grupales, las desigualdades en la participación o las tensiones culturales. Los docentes deben ser capaces de modelar y enseñar explícitamente habilidades de comunicación efectiva, resolución de conflictos y toma de decisiones en grupo, competencias que son fundamentales para el éxito del aprendizaje cooperativo en contextos lingüísticos.

Por último, la actitud del docente hacia la cooperación también juega un papel determinante. Según Veenman, Denessen, van den Akker y van der Rijt (2005), los profesores que creen firmemente en el valor pedagógico de la cooperación tienden a implementar prácticas más coherentes y sostenibles, transmitiendo su entusiasmo a los estudiantes y contribuyendo a la creación de un clima propicio para el aprendizaje colaborativo.

Clima de aula y motivación estudiantil

Además de la formación docente, el clima de aula constituye un factor crítico que incide directamente en la efectividad del aprendizaje cooperativo. Un ambiente positivo, caracterizado por la confianza, el respeto mutuo, la aceptación de la diversidad y el apoyo emocional, facilita la participación activa de los estudiantes y favorece el establecimiento de relaciones interdependientes necesarias para el éxito grupal (Patrick, Kaplan, & Ryan, 2011).

La importancia del clima social de la clase ha sido ampliamente reconocida en la literatura. Un estudio de Oortwijn, Boekaerts, Vedder y Fortuin (2008) demostró que las percepciones de un clima cooperativo, donde los errores son vistos como oportunidades de aprendizaje y no como fracasos, correlacionan positivamente con la disposición de los estudiantes a colaborar y asumir riesgos comunicativos en lengua extranjera.

El aprendizaje cooperativo requiere un clima emocionalmente seguro donde los estudiantes se sientan valorados y respaldados tanto por sus compañeros como por el docente. En contextos donde predomina la competencia individualista, la inseguridad o el miedo al juicio, los estudiantes tienden a retraerse, limitando su participación oral y, por ende, su desarrollo lingüístico (Deci & Ryan, 2012).

La motivación estudiantil, particularmente la motivación intrínseca, se erige como un componente esencial en este entramado. Según la teoría de la autodeterminación, cuando los estudiantes perciben que tienen autonomía, que son competentes y que pertenecen a un grupo que los valora, su motivación para participar en las actividades de aprendizaje aumenta

significativamente (Ryan & Deci, 2020). En entornos cooperativos bien diseñados, estas necesidades psicológicas básicas pueden ser satisfechas de manera más efectiva que en métodos tradicionales, promoviendo una implicación activa y sostenida en las tareas de aprendizaje lingüístico.

Diversos estudios han confirmado que los contextos cooperativos favorecen la motivación al permitir que los estudiantes experimenten el éxito compartido, el reconocimiento mutuo de los logros y el disfrute de la interacción social como parte del proceso de aprendizaje (Niemic & Ryan, 2009; Gillies, 2016). Sin embargo, para que este potencial se materialice, es crucial que las actividades propuestas sean significativas, desafiantes y percibidas como relevantes para el desarrollo de habilidades lingüísticas auténticas.

En resumen, la efectividad del aprendizaje cooperativo en la enseñanza del inglés en secundaria no depende únicamente de la implementación técnica de dinámicas grupales, sino de un ecosistema educativo donde los docentes estén adecuadamente formados y donde se cultive un clima de aula que promueva la motivación, la confianza y la colaboración genuina entre los estudiantes. La omisión de estos factores puede reducir considerablemente el impacto positivo esperado de esta estrategia metodológica (Llor Giler et al., 2021).

Discusión

Los resultados obtenidos a partir de la revisión bibliográfica permiten reafirmar que el aprendizaje cooperativo constituye una metodología altamente efectiva para fortalecer las habilidades lingüísticas en inglés en el contexto de la educación secundaria. No obstante, su efectividad depende de un conjunto de condiciones pedagógicas, organizativas y emocionales que deben ser cuidadosamente consideradas para maximizar su impacto positivo en el desarrollo de la competencia comunicativa.

Respecto a las habilidades de expresión oral y comprensión auditiva, se constató que el aprendizaje cooperativo facilita entornos de interacción significativa, donde los estudiantes practican el idioma de manera auténtica y espontánea. La práctica constante de negociación de significados, formulación de preguntas y clarificación de dudas favorece no solo un incremento en la cantidad de producción lingüística, sino también en su calidad. Además, se evidenció que los espacios cooperativos permiten una mejora notable en la comprensión auditiva, ya que exponen a los estudiantes a diversas entonaciones, registros y acentos, promoviendo una escucha activa y estratégica. Estos hallazgos coinciden con lo reportado por Gillies (2016), quien sostiene que los contextos cooperativos generan oportunidades superiores de interacción que favorecen el procesamiento real del lenguaje.

En cuanto a la precisión gramatical y el enriquecimiento léxico, los datos analizados indican que los intercambios colaborativos potencian procesos de corrección entre pares y modelado lingüístico, fundamentales para la internalización de estructuras más complejas (Storch, 2013). El ambiente de confianza generado en los grupos cooperativos reduce el temor al error, permitiendo a los estudiantes experimentar con formas lingüísticas más sofisticadas y ampliar su vocabulario a través de la exposición y el uso contextualizado. De este modo, el aprendizaje cooperativo no solo favorece el uso funcional del idioma, sino también su dominio formal, abarcando dimensiones fundamentales para un aprendizaje integral.

Sin embargo, el análisis también reveló que el éxito del aprendizaje cooperativo no depende exclusivamente de la dinámica grupal, sino que está profundamente condicionado por la preparación del profesorado. Los docentes que carecen de formación específica tienden a implementar dinámicas grupales superficiales, carentes de los principios esenciales que sustentan la cooperación efectiva, como la interdependencia positiva y la responsabilidad individual (Gillies & Boyle, 2010). La necesidad de una capacitación docente adecuada ha sido subrayada en investigaciones recientes, que destacan la importancia de que los profesores no

solo comprendan los fundamentos teóricos del aprendizaje cooperativo, sino que dominen técnicas de estructuración de tareas y mediación de interacciones.

Asimismo, el clima de aula y la motivación estudiantil emergieron como factores decisivos para el éxito de esta metodología. La existencia de un ambiente de respeto mutuo, apoyo emocional y aceptación de la diversidad favorece que los estudiantes asuman riesgos comunicativos y participen activamente en el proceso de aprendizaje (Patrick, Kaplan, & Ryan, 2011). Además, la motivación intrínseca, fortalecida en entornos cooperativos que satisfacen las necesidades de autonomía, competencia y pertenencia, resulta fundamental para sostener el esfuerzo y la implicación en las tareas lingüísticas (Deci & Ryan, 2012; Niemiec & Ryan, 2009).

Es importante señalar que, si bien el aprendizaje cooperativo ofrece múltiples beneficios, su implementación exige un enfoque sistémico que abarque la formación docente continua, el diseño cuidadoso de las actividades, y la promoción de un clima escolar que valore la colaboración y la solidaridad. Sin estas condiciones, el riesgo de trivialización del enfoque cooperativo es considerable, y los logros lingüísticos esperados podrían verse comprometidos.

Finalmente, se reconoce que, aunque la evidencia respalda la eficacia del aprendizaje cooperativo en el fortalecimiento de las habilidades lingüísticas en inglés, persisten áreas que requieren mayor investigación, tales como la adaptación del enfoque a distintos estilos de aprendizaje, la inclusión de estudiantes con necesidades educativas especiales y el impacto de las tecnologías digitales en las dinámicas cooperativas. Abordar estas dimensiones en futuros estudios permitirá optimizar aún más las prácticas educativas y asegurar que el aprendizaje cooperativo siga contribuyendo de manera efectiva al logro de competencias lingüísticas sólidas en los estudiantes de secundaria (Llor Giler et al., 2021).

Conclusión

El presente estudio de revisión bibliográfica ha permitido confirmar que el aprendizaje cooperativo constituye una estrategia metodológica eficaz para fortalecer las habilidades lingüísticas en inglés en el nivel de educación secundaria. Los beneficios de esta metodología se reflejan en una mejora sustantiva de la expresión oral y de la comprensión auditiva, al propiciar entornos de interacción auténtica que estimulan la producción y recepción activa del idioma. Asimismo, se constata un impacto positivo en el aumento de la precisión gramatical y en el enriquecimiento léxico de los estudiantes, elementos fundamentales para el desarrollo de una competencia comunicativa integral.

No obstante, la efectividad del aprendizaje cooperativo no se deriva únicamente de su aplicación mecánica, sino que depende de factores críticos que deben ser cuidadosamente atendidos. La formación docente especializada en el diseño, gestión y evaluación de actividades cooperativas se erige como un requisito indispensable para garantizar que los principios fundamentales de la cooperación —como la interdependencia positiva y la responsabilidad individual— se traduzcan en prácticas educativas de calidad. Igualmente, el establecimiento de un clima de aula positivo, caracterizado por la confianza, el respeto mutuo y la motivación intrínseca de los estudiantes, resulta esencial para que la cooperación se despliegue de manera efectiva y sostenida.

El análisis realizado sugiere que el aprendizaje cooperativo ofrece no solo beneficios académicos, sino también sociales y afectivos, al fortalecer habilidades de comunicación, colaboración y empatía, imprescindibles en contextos educativos contemporáneos y en sociedades globalizadas. Sin embargo, también se advierte que su implementación exitosa requiere de un enfoque sistémico que articule formación docente continua, diseño pedagógico riguroso y políticas institucionales que valoren y promuevan la cooperación como eje del aprendizaje.

Finalmente, se reconoce la necesidad de seguir profundizando en investigaciones que exploren nuevas variables asociadas al aprendizaje cooperativo, tales como la incorporación de tecnologías digitales, la atención a la diversidad y la adaptación de estrategias a distintos estilos de aprendizaje. Estos enfoques complementarios permitirán no solo optimizar la práctica educativa, sino también garantizar que el aprendizaje cooperativo continúe consolidándose como una vía efectiva para el fortalecimiento de las habilidades lingüísticas en inglés en la educación secundaria.

Referencias bibliográficas

- Avila-Orjuela, D. A., & Rodríguez-Leuro, A. I. (2024). La pasantía internacional: ¡Abrir el libro del mundo!. *Journal of Economic and Social Science Research*, 4(2), 246–257. <https://doi.org/10.55813/gaea/jessr/v4/n2/110>
- Cooperative Learning: Improving University Instruction by Basing Practice on Validated Theory. (2024). *Journal on Excellence in College Teaching*, 25(3&4). <https://celt.miamioh.edu/index.php/JECT/article/view/454>
- Crystal, D. (2014). *English as a global language* (2nd ed.). Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9781139196970>
- Deci, E. L., & Ryan, R. M. (2012). Self-determination theory. En P. A. M. Van Lange, A. W. Kruglanski, & E. T. Higgins (Eds.), *Handbook of Theories of Social Psychology* (Vol. 1, pp. 416–437). SAGE Publications Ltd. <https://doi.org/10.4135/9781446249215.n21>
- Gillies, R. M. (2016). Cooperative Learning: Review of Research and Practice. *Australian Journal of Teacher Education*, 41(3). <https://doi.org/10.14221/ajte.2016v41n3.3>
- Gillies, R. M., & Boyle, M. (2010). Teachers' reflections on cooperative learning: Issues of implementation. *Teaching and Teacher Education*, 26(4), 933–940. <https://doi.org/10.1016/j.tate.2009.10.034>
- Herrera Enríquez, G., Castillo Páez, S., Zambrano Vera, D., Herrera Sánchez, M. J., & Casanova Villalba, C. I. (2021). Incidencia de las metodologías de enseñanza en las carreras de ciencias administrativas ofertadas por las universidades públicas del DMQ. *Visionario Digital*, 5(1), 6-25. <https://doi.org/10.33262/visionariodigital.v5i1.1526>
- Herrera Sánchez, M. J., Casanova Villalba, C. I., Mendoza Armijos, H. E., Rivilla Requelme, S. E., & Cevallos Fariás, J. J. (2021). El Crédito de Desarrollo Humano como estrategia de la Economía Popular y Solidaria para combatir la pobreza. *Visionario Digital*, 5(1), 52-69. <https://doi.org/10.33262/visionariodigital.v5i1.1540>
- Herrera-Enríquez, G., Herrera-Sánchez, M., Casanova-Villalba, C., Puyol-Cortez, J., Mendoza-Armijos, H. (2021). *Manual para Elaboración del Plan de Titulación como Conclusión de Carrera*. Editorial Grupo Compás.

- Herrera-Sánchez, M. J., Casanova- Villalba, C. I., Moreno-Novillo, Ángela C., & Mina-Bone, S. G. (2024). Tecnoestrés en docentes universitarios con funciones académicas y administrativas en Ecuador. *Revista Venezolana De Gerencia*, 29(11), 606-621. <https://doi.org/10.52080/rvgluz.29.e11.36>
- Loor Giler, J. L., Lorenzo Benítez, R., & Herrera Navas, C. D. (2021). Manual de actividades didácticas para el desarrollo de la comprensión lectora en estudiantes de subnivel de básica media. *Journal of Economic and Social Science Research*, 1(1), 15–37. <https://doi.org/10.55813/gaea/jessr/v1/n1/18>
- Nassaji, H., & Swain, M. (2010). A Vygotskian perspective on corrective feedback in L2: The effect of random versus negotiated help on the learning of English articles. *Language Awareness*, 9(1), 34–51. <https://doi.org/10.1080/09658410008667135>
- Niemiec, C. P., & Ryan, R. M. (2009). Autonomy, competence, and relatedness in the classroom: Applying self-determination theory to educational practice. *Theory and Research in Education*, 7(2), 133–144. <https://doi.org/10.1177/1477878509104318>
- Oortwijn, M., Boekaerts, M., Vedder, P., & Fortuin, J. (2008). Helping behavior during cooperative learning and learning gains: The role of the teacher and of pupils' prior knowledge and ethnic background. *Learning and Instruction*, 18(2), 146–159. <https://doi.org/10.1016/j.learninstruc.2007.01.014>
- Patrick, H., Kaplan, A., & Ryan, A. M. (2011). Positive classroom motivational environments: Convergence between mastery goal structure and classroom social climate. *Journal of Educational Psychology*, 103(2), 367–382. <https://doi.org/10.1037/a0023311>
- Pica, T. (2005). *Second language acquisition research and applied linguistics*. Routledge.
- Puyol-Cortez, J. L., & Mina-Bone, S. G. (2022). Explorando el liderazgo de los profesores en la educación superior: un enfoque en la UTELVT Santo Domingo. *Journal of Economic and Social Science Research*, 2(2), 16–28. <https://doi.org/10.55813/gaea/jessr/v2/n2/49>
- Rao, P. S. (2019). The role of English as a global language. *Research Journal of English*, 4(1), 65–79.
- Ryan, R. M., & Deci, E. L. (2020). Intrinsic and extrinsic motivations: Classic definitions and new directions. *Contemporary Educational Psychology*, 25(1), 54–67. <https://doi.org/10.1016/j.cedpsych.2020.101860>
- Santander-Salmon, E. S. (2024). Métodos pedagógicos innovadores: Una revisión de las mejores prácticas actuales. *Revista Científica Zambos*, 3(1), 73-90. <https://doi.org/10.69484/rcz/v3/n1/13>
- Storch, N. (2013). Collaborative writing in L2 classrooms. *Multilingual Matters*.
- Tran, V. D. (2014). The effects of cooperative learning on the academic achievement and knowledge retention. *International Journal of Higher Education*, 3(2), 131–140. <https://doi.org/10.5430/ijhe.v3n2p131>
- Veenman, S., Denessen, E., van den Akker, A., & van der Rijt, J. (2005). Effects of a cooperative learning program on the elaborations of students during help seeking and helping. *American Educational Research Journal*, 42(1), 115–151. <https://doi.org/10.3102/00028312042001115>